



Universidad de los Andes

MARÍA JOSÉ BOSCH K.
DIRECTORA CENTRO TRABAJO Y FAMILIA

Reutilizar y reinventar

Pulso
11 de abril de 2018

Las bolsas plásticas están en vías de extinción, tanto en supermercados, como también en grandes y pequeñas tiendas. Esto es algo muy importante, ya que podemos ver en diferentes medios como nuestro planeta se llena de plástico. Reutilizar y reinventar, son hábitos que estamos incorporando en nuestra sociedad, necesarios para nuestra sustentabilidad. En un tiempo más, utilizar bolsas plásticas nos va a parecer tan raro como fumar en aviones.

La ecología, para que nuestro planeta sea sostenible, se ha vuelto esencial. ¿Pero qué pasa con la ecología humana? Existen muchos ángulos de donde la ecología humana se vuelve fundamental para nuestra sustentabilidad. Una de ellas es el cambio demográfico. La población está envejeciendo a pasos acelerados, cada vez hay más adultos mayores y nacen menos niños. En el 2020 en Chile habrá más adultos mayores que niños, según cifras del INE. Esto se conoce como “transición demográfica”, que se produce por dos efectos que están ocurriendo al mismo tiempo, por un lado, el aumento de la tasa de envejecimiento y por otra una baja en la tasa de natalidad.

El envejecimiento de la población no es un fenómeno exclusivo de Chile, pero es importante destacar que en países desarrollados el proceso fue progresivo, lo que les permitió adaptarse a esta nueva realidad. En cambio, en el nuestro país, este proceso está siendo acelerado, quedando poco tiempo para prepararse y adaptarse.

Por una parte, que vivamos más es una buena noticia, refleja desarrollo y mejoras en la salud de nuestro país. Además, impacta en la demanda de bienes y servicios, abriendo oportunidades para nuevos negocios y emprendedores. Es decir, no es solo un fenómeno social, sino también económico. Por otra parte, nos enfrenta a un desafío en conciliación trabajo y familia. Actualmente en nuestras organizaciones promovemos la jubilación, desechamos talentos mayores, porque ya no nos parecen útiles o están desactualizados. Preferimos talentos jóvenes a los con más experiencia. Si nuestra esperanza de vida es de 80 años para los hombres y 85 años para las mujeres, según la organización mundial de la salud ¿quién se hace cargo del adulto mayor?, ¿quién los mantiene?, ¿quién los cuida?, ¿con quién vive?, ¿tenemos que crear un ministerio de la soledad como Reino Unido para que se haga cargo de los adultos mayores y su soledad?, por nombrar algunas problemáticas que surgen.

Para este desafío propongo utilizar la misma lógica que las de las bolsas plásticas: reutilizar y reinventar. ¿Cuánto talento hay entre nuestros adultos mayores?, ¿cuánta experiencia?, ¿cuántos procesos de cambio han enfrentado?, ¿cuántos trabajos pueden seguir realizando?, ¿cuánto saben de servicio al cliente, fusiones, emprendimientos y un largo, etc.? Así como hemos reinventado el uso de las bolsas plásticas y ya no las desechamos, debiéramos reinventar la mirada hacia el adulto mayor y aprovechar todo ese talento disponible de nuestra sociedad. De esta manera, nos preocuparemos de que nuestro planeta a través de la ecología y de nuestra sociedad a través de la ecología humana.